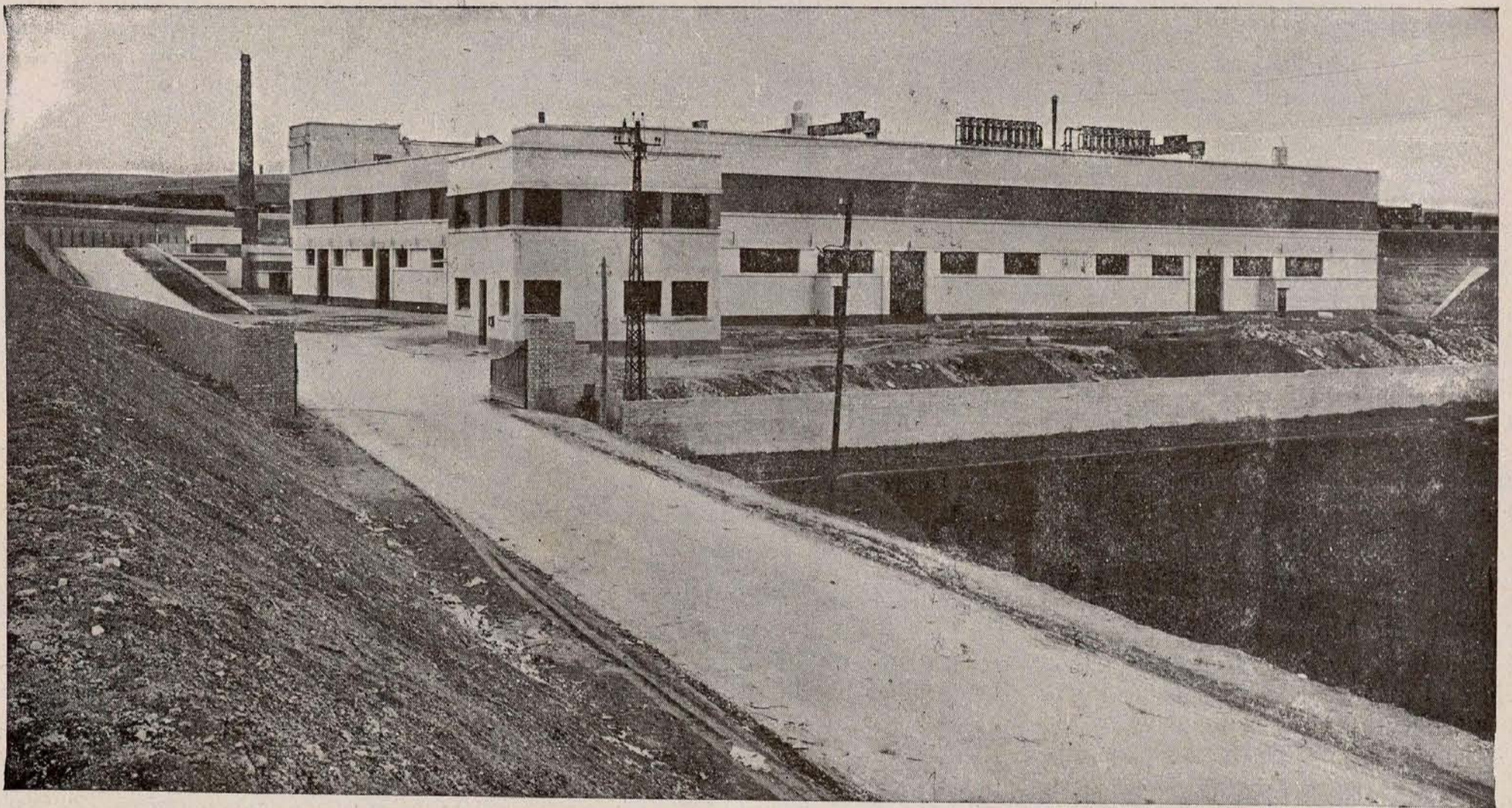


Compañía Madrileña
de
Mejoras Urbanas



Vista general de la fábrica que la Compañía Madrileña de Mejoras Urbanas, S. A., ha construído en Madrid.

Avenida Conde de Peñalver, 18, pral. izquierda

MADRID

Teléfono núm. 15047

COOPERACION

Reunión del Comité central de la Alianza Cooperativa Internacional.

SE ha reunido en Praga el Comité central de la Alianza Cooperativa Internacional. Los acuerdos tomados en esta asamblea son de extraordinaria importancia. Algunas resoluciones se insertan íntegras más adelante.

En las condiciones difíciles y de gran preocupación en que se encuentra el mundo respecto a que se puede perturbar la paz y caer en otra guerra más bárbara que la pasada de 1914, a esta reunión, que había de concentrar delegados de diversos países, se le concedía una gran trascendencia. Sus discusiones y resoluciones no han defraudado al mundo cooperativo. En medio de los peligros que amenazan una nueva hecatombe, que destrozaría nuevamente los pueblos, los hombres que dirigen esta entidad, fiel, por otra parte, a sus principios pacifistas, se han ocupado de este tema y han aprobado una moción que dice lo siguiente:

El Comité central de la Alianza Cooperativa Internacional, que representa a los organismos cooperativos nacionales de cuarenta países y más de cien millones de afiliados, reunido en Praga, en su cuarenta aniversario, y en presencia de la gran amenaza que se cierne sobre la paz, no obstante tener presente todo el mundo lo que ha sido la guerra mundial, proclama:

1.º La convicción inquebrantable de que la condición fundamental de la civilización y de la comprensión internacional es la paz basada sobre la confianza recíproca y el respeto de los pueblos.

2.º Que la divulgación de este ideal es uno de los objetos sociales de la cooperación económica y el motivo inicial de la creación de la Alianza Cooperativa Internacional.

3.º Que aunque los medios de asegurar la paz sean inherentes al movimiento cooperativo, es necesario que los cooperadores manifiesten su solidaridad en la presente crisis hacia la organización de los pueblos para el mantenimiento de la paz.

Por esta causa, la Alianza Cooperativa Internacional hace un llamamiento a sus organizaciones y afiliados, al objeto de que por su parte pongan en juego toda su influencia en favor de la Sociedad de Na-

ciones y que apoyen los esfuerzos que se hayan de realizar con miras a garantizar la seguridad colectiva y la paz universal.

La orientación de la A. C. I.

Tratándose de un organismo progresivo, dirigido por hombres estudiosos e inteligentes, no podía faltar el deseo de estudiar su propia organización, para ver si era necesario modificarla. En estos tiempos en que todo se transforma de una manera vertiginosa, este estudio era necesario. El secretario presentó a este fin una ponencia, que fué examinada y discutida con verdadero interés, llegándose a la conclusión de que convenía más no abordar ahora la reforma y esperar un poco de tiempo para ver cómo se desarrollan los acontecimientos de todo el mundo antes de proponer al Congreso próximo ninguna modificación. A pesar de esto, se aprobó por unanimidad lo que sigue:

El Ejecutivo piensa que la situación actual legitima la publicación de un «Memorándum» dirigido al movimiento cooperativo y al mundo entero para exponer los principios cooperativos tal como resultan de los estatutos, de la práctica de la Alianza Cooperativa Internacional y de los movimientos nacionales que señalan los caracteres particulares de la economía cooperativa, enfrente del sistema capitalista actual; y reivindica nuestro Comité para el mencionado movimiento cooperativo el reconocimiento completo de su derecho a desempeñar un papel importante en todo sistema de economía nacional que pueda ser instaurado.

Esta proposición fué aprobada por unanimidad por el Comité central.

Economía dirigida.

¿Cómo dejar la Alianza de ocuparse en las sesiones de su Comité central de tema tan interesante y sugestivo como éste? Sin embargo, ningún acuerdo importante se tomó en dicha reunión. El Sr. May presentó un escrito que había redactado después de haber recibido las respuestas que le fueron dadas por diversos países, con la contestación de un largo cuestionario que con anterioridad

se les había remitido. A la vista de dichas contestaciones, se llegó a la conclusión de que no se debía tomar ningún acuerdo, por ser muy variadas las respuestas, sin duda por causa de la diversidad que presentan las economías en los diferentes países. Se decidió, ante tales hechos, que prosiga la Secretaría sus informaciones para reunir mayores datos que sirvan para una más amplia documentación, al objeto de volver a ocuparse del tema en momento oportuno.

Los ataques del comercio privado.

Es de siempre. Las Cooperativas han sufrido y sufren, y continuará esta mala obra, ataques muy fuertes de las Empresas comerciales capitalistas. En su prensa, en sus reuniones y en todas partes los negociantes atacan las doctrinas de la cooperación y procuran poner en su camino toda clase de dificultades para entorpecer su marcha y evitar su desarrollo. El Comité central que nos ocupa se ha hecho cargo, una vez más, de estos ataques, y ha podido comprobar, mediante una magnífica información realizada por la Secretaría, que la política financiera de la cooperación universal es buena; que su base es, en general, muy sana. Con estos datos se refutan los últimos infundios que se habían dirigido por el comercio privado y las Empresas industriales al movimiento cooperativo. Hasta otra infamia, que no se hará esperar mucho tiempo y que se rebatirá, claro es, con ventajas para la cooperación, lo mismo que ahora.

El movimiento cooperativo alemán.

El secretario presentó una Memoria que se refería al movimiento cooperativo en Alemania. Ya sabemos que desde que gobiernan los nazis lo han destrozado. La magnífica obra de cooperación que habían edificado los socialistas, también los comunistas, aunque en menor escala, y los católicos, la deshicieron los actuales dictadores, sin sa-

ber crear otra que la sustituyera. Esa es siempre su labor completamente negativa. Así procede la demagogia. Imponerse por la violencia cuando se tienen las armas en la mano es cosa fácil; pero construir un Estado, eso no lo saben hacer. La cooperación es libertad, democracia, como veremos más adelante al leer las admirables palabras del ministro de Checoslovaquia que acudió en nombre de su Gobierno a saludar al Comité. Los actuales directores de Alemania, con su dictadura, no pueden realizar esta obra, que es de una concepción ideal elevada. Las ideas redentoras de la cooperación no prosperarán en un país que está entregado a las grandes Empresas industriales y que tiene sojuzgados todos los órganos de la libre expansión del pensamiento.

La cooperación en Austria.

En cuanto han aflojado un poco las ligaduras que los gobernantes de este país tenían puestas al movimiento cooperativo se han notado en el mismo grandes progresos. Según el secretario general, Sr. May, en esta nación se ha recobrado casi totalmente el número de cooperadores que antes tenían y la cifra de ventas ha sido muy alta en relación con el comercio privado. El Gobierno de este país ha prometido un decreto que tiende a restablecer la libertad de actuación del almacén al por mayor. Si cumple su palabra y se promulga la disposición citada, la cooperación en Austria seguirá adelante con su obra y marchará certera y firme por su ancha vía con bastante celeridad.

La Escuela Cooperativa Internacional.

Sobre esta interesantísima materia se ha decidido lo que sigue:

- a) La Escuela durará dos semanas, cuando menos.
- b) Se procurará siempre que se abra alrededor de la misma fecha, es decir, en la primera quincena de julio.
- c) Su duración se procurará que sea la mayor posible, si puede ser tres semanas como mínimo.
- d) Sus programas futuros deberán comprender asuntos de naturaleza técnica que abarquen la organización económica de las Cooperativas y la administración de las Sociedades.

La magnífica labor que realiza esta Escuela no hace falta señalarla. Esta-

ría justificada su creación aunque no fuera más que por conocerse los cooperadores de distintos países y tratarse.

La crisis, la guerra y la libertad.

Fué primero el presidente de la Alianza quien pronunció unas magníficas palabras que vamos a reproducir. Helas aquí:

Cuando estábamos reunidos hace un año en Londres, esperábamos que la economía

oooooooooooooooooooooooooooooooo

Unión Eléctrica Madrileña

Pago de dividendo e intereses de obligaciones.

El Consejo de administración de esta Compañía ha acordado el pago de un dividendo a cuenta por los beneficios obtenidos en el presente ejercicio, de un 4 por 100 a las acciones existentes en circulación.

Dicho dividendo se satisfará con deducción de impuestos, a partir del 2 de enero de 1936, contra cupón número 44, en Madrid, oficinas de la Sociedad, avenida del Conde de Peñalver, 23, y en Banco Urquijo; en Bilbao, Banco Urquijo Vascongado; en San Sebastián, Banco Urquijo de Guipúzcoa; en Barcelona, Banco Urquijo Catalán; en Gijón, Banco Minero Industrial de Asturias; en Salamanca, Banco del Oeste de España; en Granada, Banco Urquijo (agencia de Granada), y en Sevilla, Banco Urquijo (agencia de Sevilla).

También se satisfarán en los mismos sitios, a partir de dicho día y contra cupones 48, 133 y 11, respectivamente, los intereses correspondientes:

- 1.º A las obligaciones 5 por 100 de esta Sociedad.
- 2.º A las obligaciones 5 por 100 de la Sociedad de Electricidad del Mediodía, y
- 3.º A las obligaciones 6 por 100, emisión 1930.

Asimismo, y a partir del día 15 del mismo mes de enero, se satisfará, contra cupón número 4, los intereses correspondientes a las obligaciones 6 por 100, emisión 1934.

Madrid, 28 de diciembre de 1935.
JOSÉ MARÍA DE URQUIJO, secretario del Consejo de administración.

mundial no tardara en levantarse. La presión de la crisis ha continuado, ha seguido haciéndose sentir en el movimiento cooperativo; pero en una cierta medida, se puede afirmar que nuestra esperanza se ha realizado: la confianza ha comenzado a renacer entre las naciones; la producción se ha enderezado y el paro ha disminuido ligeramente. Se puede notar en el movimiento cooperativo una mejora en general. Pero esta evolución favorable ha sido amenazada por el espectáculo guerrero que se desarrolla ante nuestros ojos y que puede conducir a la Humanidad a nuevas dificultades. Así, la política mundial, como ha sucedido en otros muchos casos, puede poner trabas nuevas al desenvolvimiento de la vida económica. Nosotros tenemos la firme convicción de que la paz debe realizarse por la cooperación y por el bienestar de la Humanidad.

A estas palabras contestó el ministro con las siguientes:

El ideal elevado que vosotros representáis reposa sobre los principios de democracia y libertad, y vuestros amigos checoslovacos han tenido acierto al propagar estas doctrinas en nuestro país. Yo estoy convencido de que en todas las naciones donde los principios de la democracia y de la libertad constituyen un honor para los ciudadanos, el desenvolvimiento de vuestra organización ha de ser muy fácil.

No obstante que nuestro país está rodeado de Estados no demócratas, nos consideramos bastante dichosos por ser capaces de salvaguardar, de acuerdo con los ideales de nuestro gran presidente, T. G. Masaryk, la libertad individual y la libertad de pensar y de perseguir la emancipación cultural de nuestro Estado y de nuestra población. La República checoslovaca permanece fiel a sus tradiciones históricas y colaborará en uno u otro lado con los que combatan en favor de la Humanidad, la Libertad y la Democracia.

Es evidente que estas palabras tonifican el ánimo de todas las personas de buena voluntad que tienen una profunda preocupación por todos los problemas que interesan a las clases laboriosas, y no cabe duda que la cooperación es algo tan interesante que ocupa hoy el primer plano en todos los Estados con una visión clara de su misión.

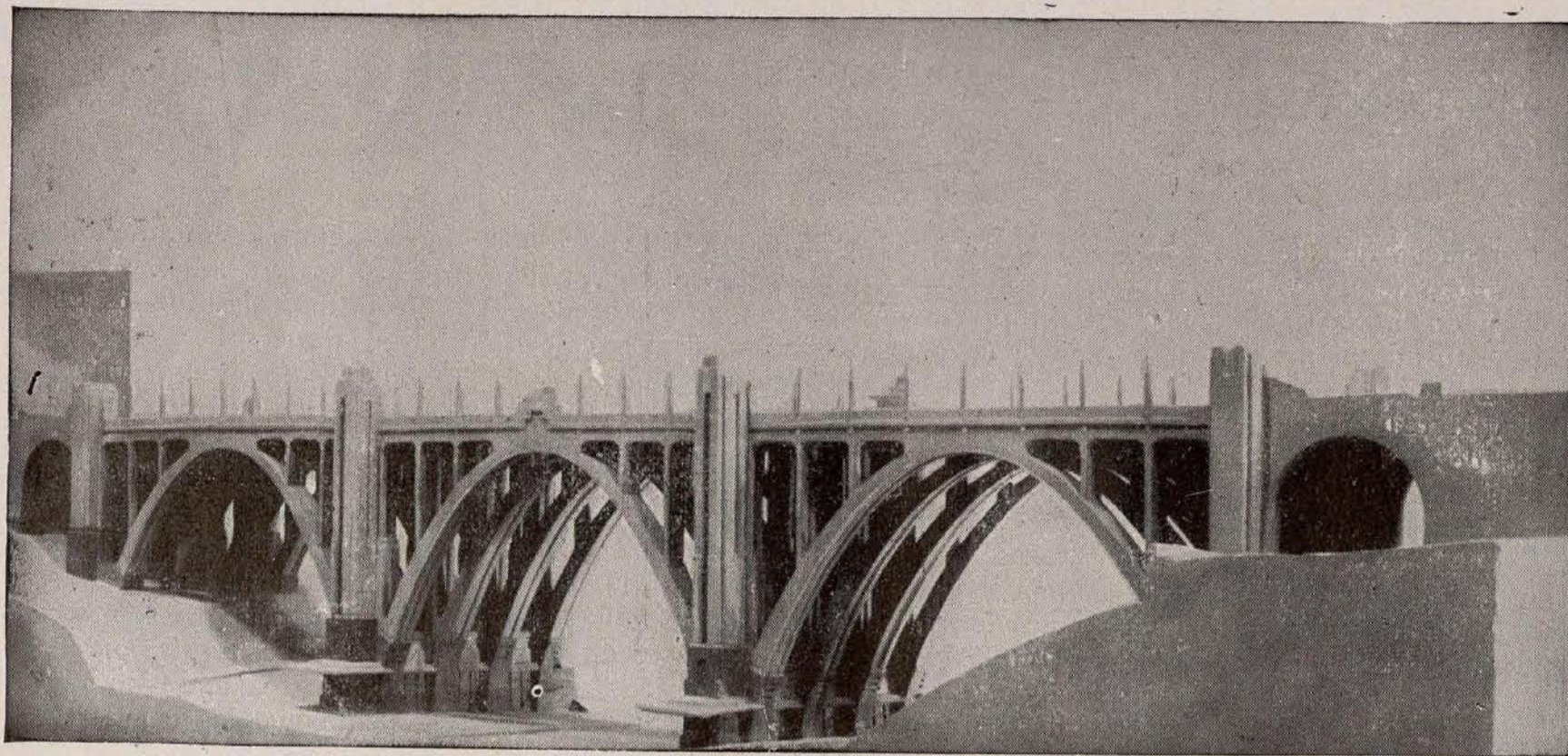
No encontramos nada mejor para cerrar este pequeño extracto que las palabras de M. V. Tanner, que ahora preside la Alianza Cooperativa Internacional, y las del ministro del país liberal y demócrata que ha cerrado el paso a toda dictadura.

LUCIO MARTINEZ GIL

oooooooooooooooooooooooooooooooo

Leed y propagad

TIEMPOS NUEVOS

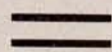


Alzado del nuevo Viaducto de Madrid proyectado sobre la calle de Segovia.



Eguinoa Hermanos

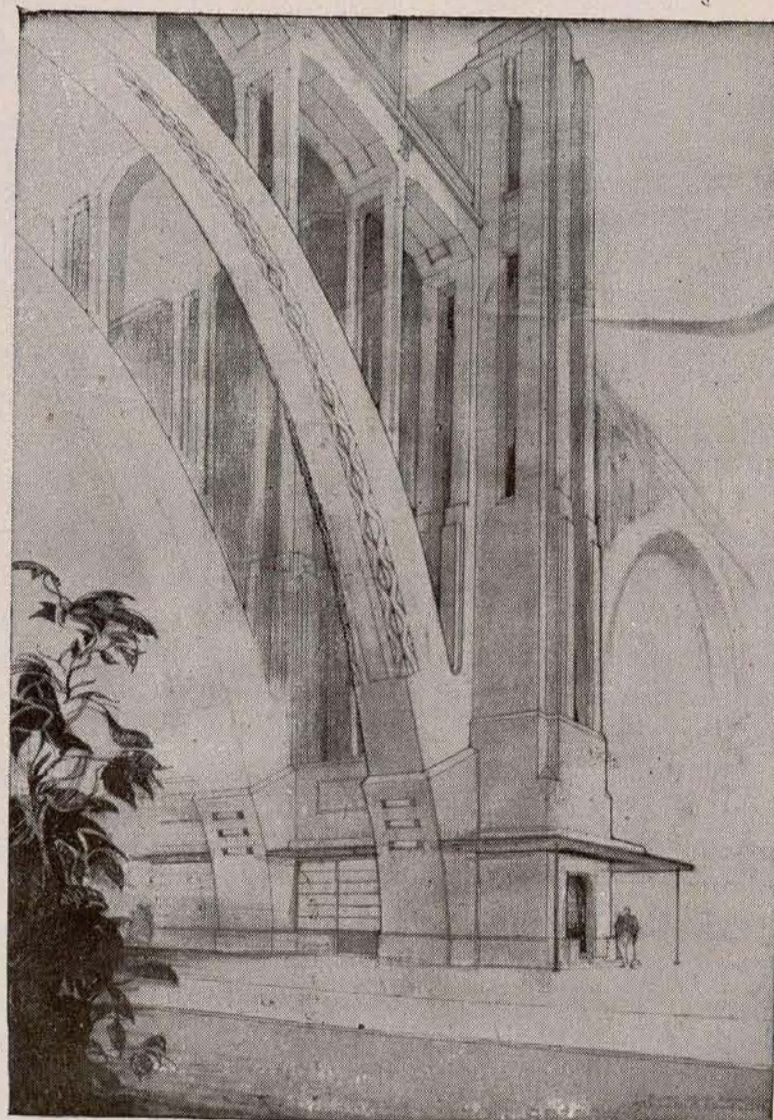
Construcciones de toda clase de obras



Especialidad

en

hormigón armado



Detalle de una pila con ascensor y arranque de los arcos.

PAMPLONA:
Leire, número 2
Tel. 2873



MADRID:
Sagasta, 1 y 3
Tel. 45107

¿Se acabará la crisis económica en 1936?

UN nuevo año de crisis apenas atenuada ha terminado hace unos días, y esto nos plantea legítimamente la cuestión a saber si el año actual realizará al fin la esperanza que desde hace seis años se hace sentir con melancolía y con angustia respecto a las consecuencias de la crisis. El año que se termina ahora ha sido un año de decepciones múltiples. Examinando la situación objetivamente y fundándonos en las reivindicaciones del proletariado y sobre el grado de realización de las soluciones por él preconizadas, podemos decir lo siguiente:

La reivindicación más importante del movimiento sindical internacional, equivalente a una propuesta positiva factible de poner término a la crisis, fué y sigue siendo: creación metódica de trabajo. Indisolublemente asociada a esta reivindicación fundamental, de la que constituye un elemento esencial, está la reivindicación para reducir la jornada legal de trabajo. Ambas reivindicaciones, llevadas a cabo con lógica y método asociados, hubiesen suscitado no solamente una disminución notable en el inmenso ejército de parados, los cuales se desesperan en el mundo entero, sino que, además, hubiese engendrado los factores de desencadenamiento de una economía general. Es innegable que la idea de una política metódica de reabsorción del paro hubiese realizado considerables progresos en la mayor parte de los países, y no es menos cierto que dichas medidas no se han puesto en práctica de una manera suficiente allí donde se han intentado. Las medidas adoptadas han tenido un carácter social; pero no llevaban la marca de la indispensable planificación económica factible de suscitar una reactividad permanente.

La reactividad esperada no se ha producido porque los Gobiernos no han planteado el problema como había que resolverlo y como era necesario, teniendo en cuenta las cuestiones de salarios y de jornada de trabajo. Lo que se ha hecho en materia de creación de trabajo no consiste, salvo en algunas medidas impuestas por la necesidad de salir del embarazo en que se hallaba, pero en manera alguna de procurar una reactividad sana y profunda en la eco-

nomía. A pesar de los muchos años de propaganda sindical no se ha querido comprender que el terreno podía engendrar un nuevo desarrollo económico consistiendo en una elevación del nivel de vida y reajustando el nivel de existencia de remuneración, profundamente castigado. Al terminar el año 1935 es fuerza reconocer que los millones gastados para reabsorber el paro apenas si han servido para disminuir el número de parados en poco más de un millón. Según las informaciones concordantes de diversos orígenes, el ejército de parados se compone todavía de 21 a 22 millones, contra 22 a 23 al comenzar el año. Por lo tanto, la «creación de trabajo» bajo la tutela del Estado no ha producido, en resumidas cuentas, lo que se esperaba, sin que la economía capitalista haya podido desarrollar sus propias iniciativas.

En la medida que estas observaciones se aplican a los hechos, el informe de la segunda Comisión de la Sociedad de Naciones (septiembre de 1935) se refería a las realidades diciendo:

En muchos casos, la reactividad industrial está en relación directa o indirecta con la preparación del material de guerra y la organización de los ejércitos. No es necesario insistir sobre el carácter económicamente dudoso y psicológicamente depresivo de semejante actividad.

Trabajos públicos y trabajos por armamentos son dos medidas que no se

pueden eternamente mantener no siendo que se advierta que se va hacia la bancarrota financiera de los Estados o bien hacia la guerra.

Sin «verdadera» reactividad paralela, o consiguientemente a estos factores artificiales, toda esperanza de discurrir un cauce para la crisis es, en absoluto, utopía.

Que la Comisión de la Sociedad de Naciones tiene perfectamente razón, puede demostrarse con el ejemplo que debería al mismo tiempo poner en guardia contra la tentativa de creer ilusoriamente que las curvas de la producción capitalista serían el barómetro de la salida de la crisis, estas curvas falaces, reflejan justamente el «carácter psicológicamente depresivo» de estas actividades y son el signo precursor de la aproximación de una nueva guerra mundial. Comparándose al mismo período de 1914 con los últimos nueve meses, la producción de hierro fundido y de acero ha conocido el siguiente aumento: En Alemania, 44 por 100 para el hierro y 35 por 100 para el acero en bruto; en Italia, 15 por 100 para el hierro y 20 por 100 para el acero en bruto; en América, 15 por 100 para el hierro y 17 por 100 para el acero en bruto. La producción siderúrgica japonesa ha aumentado en un 14 por 100 para el hierro y 24 por 100 para el acero en bruto (cifras semestrales). La necesidad mundial de armamentos, las necesidades de Mussolini para su guerra: he aquí los factores de actividad de la economía mundial. Es, en efecto, innegable que para muchos años el equipo mecánico se halla pletórico y que, por consiguiente, ninguna necesidad de inversiones para objetivos económicos es la causa de la actividad particular en la industria pesada.

¿Qué vemos hoy en los otros dominios de la actividad económica? La guerra monetaria continúa subterránea. La deflación, la devaluación y otros artificios destinados a la sedicente respuesta a estas necesidades monetarias, caracterizan la situación monetaria mundial. Aunque todos los hombres de Estado hablan con abundancia de la estabilización monetaria, y en realidad todo el mundo es partidario de ella, cada vez la vemos más lejos y estará seguramente muy lejana para mucho tiempo.



F. Thinels.

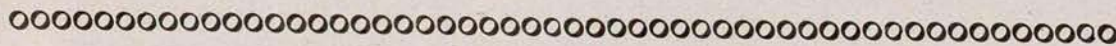
El comercio mundial se ha aprovechado de la «coyuntura de armamentos» y de las necesidades de guerra. Deducida esta utilidad de consecuencias muy dudosas, se observan algunos débiles indicios de mejora, y es fuerza que las dificultades con que ha tropezado el *clearing*, desde hace tiempo reconocido como inutilizable, la política de contingente y la política del autarquismo, mucho más censurable todavía, han podido conseguir apenas y a grandes rasgos que el comercio mundial se mantenga aproximadamente en el mismo nivel de hace un año.

Aun adhiriéndonos en principio a la opinión formulada por el director de la O. I. T. en el informe presentado a la Conferencia internacional de este año, diciendo que la reactividad económica es más «superficial que profunda», no debemos, sin embargo, perder de vista que la imagen depresiva que nos ofrece en su conjunto la situación económica mundial se halla atenuada por los índices manifiestos de mejora obser-

vados en algunos países. Como quiera que estos países con índices «verdaderos» de estabilización o de abandono de la crisis se hallan gobernados democráticamente con la participación o bajo la influencia de representantes obreros, nos encontramos en presencia de la prueba de que las propuestas y soluciones preconizadas por la clase obrera para sacar al mundo del desastre económico y de la miseria tienen un gran valor. En la medida exacta en que la idea de la economía dirigida se ha ido realizando en algunos países, es como se ven surgir indicios atenuantes de la crisis. Es también en la medida en que esta idea se realizará por el mundo como el mundo podrá salvarse. Dependerá el éxito de la rapidez de ese proceso de transformación para que el mundo pueda vivir y pueda desarrollarse sin pasar por la espantosa prueba de otra guerra mundial.

F. THINELS

La Haya.



La Pantalla y el Telón

CHASQUEADO quedará quien, estimulado por el título, busque en este libro de Francisco Marroquín, que acaba de publicar la Editorial Cénit, una fórmula concreta y clara de lo que hayan de ser el Cine y el Teatro del porvenir. Y es natural, porque, a mi entender, ni el Cine ni el Teatro pueden tener como medio para liberarse de su lamentable situación actual un solo pensamiento, una única manera o modo de emanciparse de los vicios y corruptelas que corroen estos dos espectáculos públicos; pretender que por medio de una receta pueda llegarse a la curación de los males que arrastran ambos medios de cultura y educación popular, es absurdo. La solución de este problema ha de tener múltiples aspectos, tantos y tan varios como sean los temperamentos y las ideas de las personas inteligentes que con acierto contribuyan a la curación de aquel mal. Puede haber incluso criterios contrapuestos, y aun profundamente antagónicos, incluso en las personas que se preocupan y dedican a esa tarea curativa; lo importante será que entre unos y otros no haya interferencias neutralizadoras que hagan ineficaz cualquier esfuerzo; cada uno debe trabajar por su parte, independientemente tal vez, ya que el Teatro y el Cine, como

espectáculo público, pueden y deben tener múltiples facetas, matices variados, que respondan a los diversos impulsos del alma humana y a los variados criterios del pensamiento.

¿Pretenderá nadie, por ejemplo, que coincidan en sus orientaciones y modos de hacer, en su concepción de lo que es y debe ser la obra teatral, personalidades tan destacadas como Rolland, Romain, Pellerin, B a t y , Lenormand, Gantillón, Claudel, Bernard, Gemier y Saint-Georges de Bouhèlier, en Francia; Evreinoff, Pitoeff, Stanislawsky, Meyerhold y Taïroff, en Rusia; Wedekind, Waiser y Piscator, en Alemania; O'Neill y Elvuer Rice, en los Estados Unidos; Bernard Shaw, en Inglaterra, y Pirandello, en Italia, y esto para no citar sino los más destacados renovadores? No; cada uno de ellos tiene su individualidad, su concepto personal del Arte, su criterio estético y sus modos de ver el problema de llegar al alma popular mediante emociones puras. Pero a todos ellos los guía un impulso idéntico y un análogo sentimiento de protesta: el lamentable estado en que se halla el Teatro como institución pública y social para conquistar y educar al pueblo. Todos quieren renovar y exaltar esta manifestación artística, pero cada cual quiere ir por su senda o camino propio: teatro de

vanguardia, de superrealismo, de arte, de masas, revolucionario...

Es necesario no desaprovechar el esfuerzo de nadie; lo difícil es establecer una coordinación eficaz, ya que quien ha de resolver en última instancia es el público, pues sin su colaboración directa y entusiasta no hay Teatro posible. Este es el punto neurálgico de la cuestión.

Evidentemente, la Gran Guerra ha removido intensamente el alma humana y el público acude a los espectáculos — en este caso el Cine y el Teatro — con un anhelo distinto al que tenía antes del año 1914. Una parte de la gran masa popular siente ansias de superación constante y la preocupación por una Humanidad más perfecta; pero la otra parte del público, la mayor, sin duda, acude al teatro sin ninguna inquietud en el espíritu, con el solo propósito de gozar, de reír, por grosero que sea el procedimiento que para ello se emplee.

Al llegar a este punto, Marroquín dice en su libro: «En el hombre moderno todo el organismo se ha vuelto ágil menos el cerebro. Si el Teatro no quiere morir tiene, urgentemente, que dar con la expresión de su tiempo y volver a simpatizar con un público que se le ha declarado hostil y hay que empezar por reeducarlo.» Por tanto, el camino es largo y la tarea ruda y de gran empeño.

La Pantalla y el Telón (Cine y Teatro del porvenir) es un libro interesante, por tanto. Su autor, aunque no dé la fórmula, expone bellamente sus impresiones y sus anhelos renovadores en una serie de breves trabajos, que son las experiencias que ha ido recogiendo en visitas a autores y obras de cine y de teatro por diversos países. El tomo se lee de un tirón, pues su prosa es sumamente interesante.

Temperamento generoso, con amplia visión del porvenir, Francisco Marroquín contribuye con su libro a exponer el disgusto que muchos sentimos por el actual estado de cosas y empuja hacia una renovación de métodos y maneras que nos den una visión distinta. Hay que acabar cuanto antes con el ambiente de rutina y grosera vulgaridad que nos envuelve.

Es preciso llamar la atención del público para que no deje morir estas manifestaciones del arte popular, para que con su actuación decidida ayude a levantarlas y dignificarlas, y este libro de que hoy nos ocupamos es un esfuerzo en ese sentido.

FRANUTO

Gritos del alma: Soliloquio

¡Poeta!... ¡Sembrador que, por la vida,
con la frente y el alma enfebrecida,
vas esparciendo luz, si con desdenes
tu siembra es acogida,
y se paga el regalo de tus bienes
poniéndote en las sienas
un círculo de espinas por corona,
eleva el corazón. ¡Ama! ¡Perdona!
¡Sigue sin desmayar tu apostolado!
¡Haz el bien por el bien! ¡Siempre se ha visto
que, cuando el pobre pueblo está ofuscado,
ensalza a Barrabás y escupe a Cristo!

¡Bah! ¡No importa el laurel! ¡No importa el oro!
Vale más el tesoro
de una recta conciencia.
¡Más la Verdad de harapos revestida
que el Engaño viviendo en la opulencia!
La lámpara encendida,
aunque de barro vil, da resplandores,
mientras que la apagada,
aunque sea de plata repujada,
no ahuyenta los negros.
¡Da luz! ¡Da luz! ¡Esparce claridades,
aunque despiertes furias!
¡Desafia, impasible, las injurias!
¡Aprende a despreciar las necesidades!
¡Que el Pueblo, siempre honrado,
cuando rompa el cendal de sus errores,
por cada espina con que te ha punzado,
te dará cien mil flores!

Amar al Pueblo es santo. Pero amarle
no es medrar a su costa: es educarle,
es llevarle por vías redentoras,
sin guijarros, ni abrojos,
en busca de las fúlgidas auroras,
de los radiantes horizontes rojos.
Ama al Pueblo, poeta.
Abre a la luz del Porvenir sus ojos.
Infúndele el ardor de tu alma inquieta,
tus ansias por el bien de los mortales;
frena el desbordamiento de sus iras,
si ha de causarle males,
y antes que seducirle con mentiras,
estrangula tu voz, tu lira trunca.
¡Jamás le des consejos criminales!
Amarle, sí; pero adularle, ¡nunca!

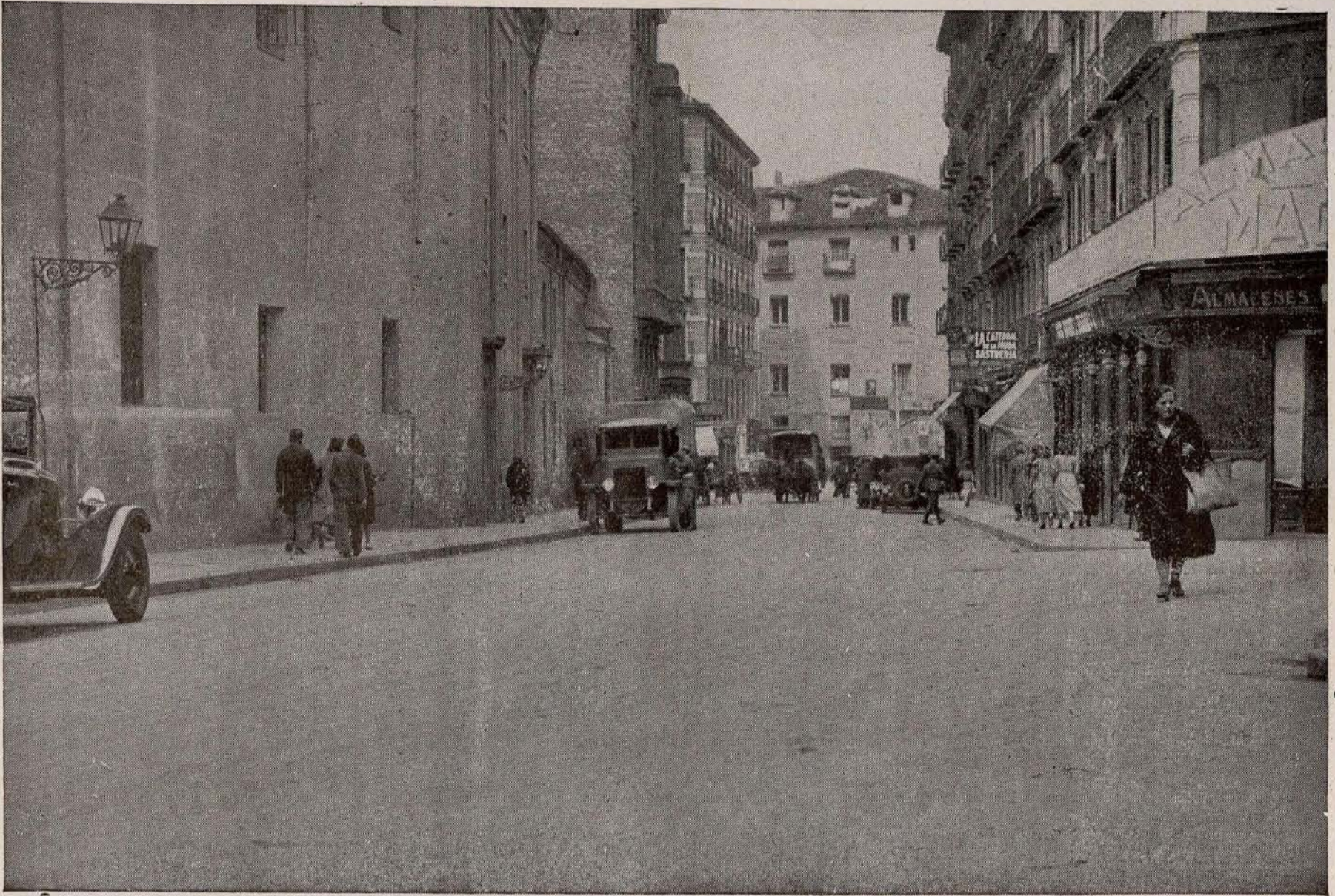
El que adula no ama. Como el zorro,
quiere coger el queso;
y, de vergüenza horro,
halaga los instintos para eso.
¡Tú no adules jamás! No hagas alarde
de que has de dar al Pueblo hermosas flores,
si ha de coger su decepción más tarde
abundante cosecha de dolores.
¡Nunca le digas que la sombra es llama,
ni paloma el milano,
ni estrella el áureo fruto de la rama,

ni esmeralda el gusano!
¡No le digas jamás falacia alguna!
¡Ni que para coger la blanca luna
basta extender la mano!
El Pueblo es como un niño,
un niño humilde y bueno;
si se le da veneno con cariño,
con toda ingenuidad toma veneno.
Por eso aquel que en vaso decorado,
con halagos fingidos y artimañas,
le hace beber licor emponzoñado,
¡no tiene corazón! ¡No tiene entrañas!
¡Es hermoso llenar su alma sincera
de santas ambiciones!
Pero servirse de él como escalera
y olvidarle después... ¡es de bribones!

Cuando el triunfo soríe y todo invita
a ponerse en la frente flores rojas,
cuando hasta el más cobarde ríe y grita,
y huyen de todo pecho las congojas;
cuando todas las copas están llenas
y rebosan las mesas de manjares,
y sucede al gemido de las penas
el alegre rumor de los cantares,
entonces puedes, pensador austero,
de mirar soñador y mente loca,
por apartado y rústico sendero,
doblada la cerviz, muda la boca,
marchar a tus agrestes soledades
a cultivar la menta y el romero,
lejos de estrepitosas vanidades.
Pero, cuando el espacio se obscurece,
y gruñe el trueno y culebrea el rayo;
cuando toda la tierra se estremece,
cuando todo parece
que va a sumirse en el postrer desmayo,
entonces, ¡oh poeta!,
cuerpo parvo y espíritu de atleta,
antes que el Ideal caiga hecho escombros,
debes abandonar tu vida quieta,
pulsar la lira y arrimar los hombros.

Como un acero, audaz, con arrogancia,
el recio verso nuevamente blande
y sirve al Pueblo, que es, en su ignorancia,
ingrato a veces; ¡pero siempre grande!
¡Arráncale la venda cegadora,
su llanto enjuga, su dolor consueta,
indícale la senda salvadora
y dile la verdad, aunque le duela!

¡Poeta, es tu deber, deber sagrado,
amar al Pueblo, siempre desgraciado!
Indiferente a sátiras y a mofas,
cuando tu lira férvida salmodie,
da al Pueblo toda el alma en tus estrofas,
¡aunque te escupa al rostro!, ¡aunque te odie!



Calle de la Colegiata, pavimentada con losetas de asfalto C. P. A., en Madrid.

10 AÑOS

DE CONSERVACIÓN GRATUITA son una garantía indudable de la
LOSETA ASFÁLTICA C. P. A.

Construída por la

Compañía Peninsular de Asfaltos, S. A.

Domicilio social: **Avenida del Conde de Peñalver, 21 - MADRID - TELÉFONO 11246**

Pidan detalles y folletos ilustrados de nuestros pavimentos de asfalto

BARCELONA:
Vía Layetana, 28

VALENCIA:
Av. del Puerto, 219

SEVILLA:
América Palace

Arte y Turismo

ORENSE

ELEGIMOS precisamente el hablaros hoy de esta población porque ello nos depara la ocasión de registrar un hecho por el que hemos sentido una viva satisfacción, a la par que un aliento al comprobar que nuestra labor constante va dando ya fruto. En nuestro número anterior habréis tenido el placer de disfrutar de unas bellas fotos que ilustraban un documentado trabajo de quien no sólo nos ha honrado a nosotros con su colaboración espontánea, sino que forma parte de un grupo de señores que, como en una apostilla indicábamos, constituyen en Orense una avanzada en la divulgación cultural y artística de esta bella región. Nosotros hoy queremos insistir en este hecho porque abrigamos la esperanza de que el ejemplo dado por estos señores sirva de estímulo a otros en otras regiones, para los que, muy gustosamente por cierto, tenemos nuestra página a su entera disposición; que aspiramos en esta nuestra modesta labor a ser el aglutinante del trabajo entusiasta y fecundo de todos aque-

llos que deseen acompañarnos en esta cruzada en pro de un conocimiento lo más minucioso posible del arte e historia hispánicos. Queda, pues, hecha la invitación, que a todos interesa recoger, si hemos de aspirar a superarnos.

Orense hállase situada sobre la orilla izquierda del Miño, sobre el que cruza un soberbio puente de diez arcos, de construcción romana, debido al emperador Trajano. Confluye el Miño con el Barbaña, y la capital se halla situada a la falda de Montealegre. El origen de esta población es antiquísimo, según unos denominada Amphiloquia, de la cual hablan Estrabón, Justino y Asclepiades, Misliano, citado por el primero; adelantándose el último hasta dar por su fundador a Amfiloco, uno de los héroes que se hallaron en el famoso sitio de Troya. Alguno dice corresponder esta ciudad a otro pueblo, y Cean, en sus antigüedades romanas, la reduce a Ginzo. Créese también muy verosímil la correspondencia a Orense de la ciudad llamada Aque Originis en el Itinerario romano, que es la misma que, bajo el nombre Aque Ocerenses, aparece en el anónimo de Rávena, geógrafo del siglo VII. Muchas son las poblaciones que la geografía antigua fueron las aguas termales de sus distritos. Ostenta por escudo de armas un puente, un castillo y un león encima de éste, con una espada en la garra derecha. Los romanos establecieron aquí una estación balnearia en el siglo VI, que prosperó protegida por los reyes suevos; pero, al conquistarla los árabes, la arrasaron por completo, siendo repoblada por Alfonso III, que le concedió privilegios, confirmados después por Alfonso VII. En el siglo XIV es conquistada por el duque de Lancaster; en el XV se reproducen las luchas entre Cabildo y Concejo, que se habían iniciado en el XIII, mientras los judíos se iban adueñando de la industria y del comercio, decayendo considerablemente la importancia de la ciudad al ser expulsados los judíos por los Reyes Católicos, y que no vuelve a

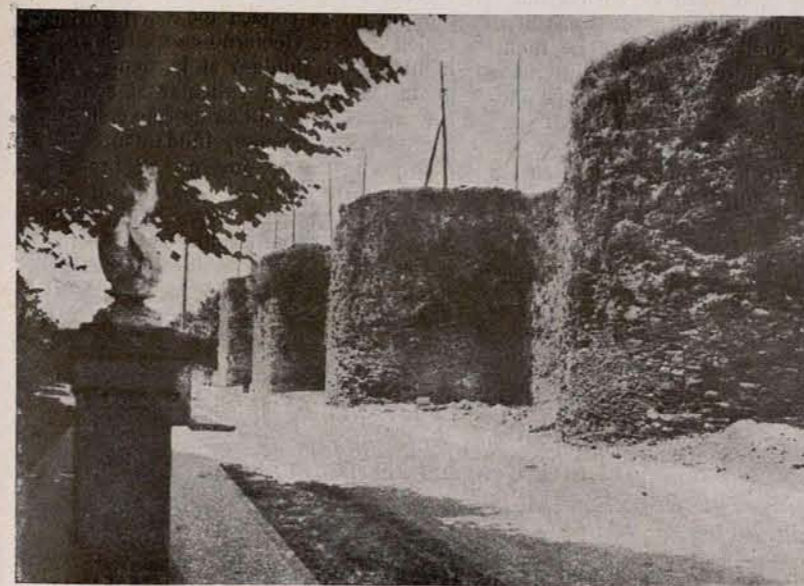


Orense: Plaza Mayor.

Orense: Puente romano y vista parcial.

renacer hasta el siglo XIX, acusándose notoriamente su florecimiento en el campo intelectual, con sus ateneos, periódicos, orfeones, etc.

La Plaza Mayor, de forma cuadrada, con soportales embaldosados, con el hermoso edificio de la Casa Consistorial, el señorial Palacio Episcopal, en el que se conservan los restos del severo claustro románico de fines del siglo XIII; todo esto es de una gran belleza monumental y arqueológica. Existen varias iglesias dignas de visitarse por encerrar delicadas muestras del arte, siendo un soberbio ejemplar del arte ojival la de San Francisco. De fachada barroca y neoclásica en su interior es la de Santa Eufemia y, sobre todas ellas, la Catedral. Admiranse en ésta un conjunto de bellezas artísticas, tanto en su exterior como en el interior, donde se conservan tales y tales cosas que sería prolijo enumerar y que remitimos a una posible visita del lector, en la que hallará siempre sorpresas insospechadas. Y como final mencionaremos

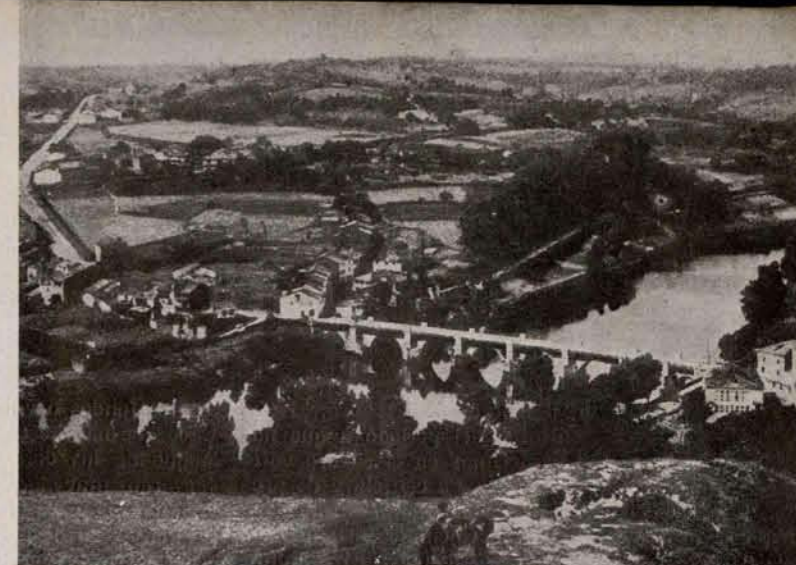
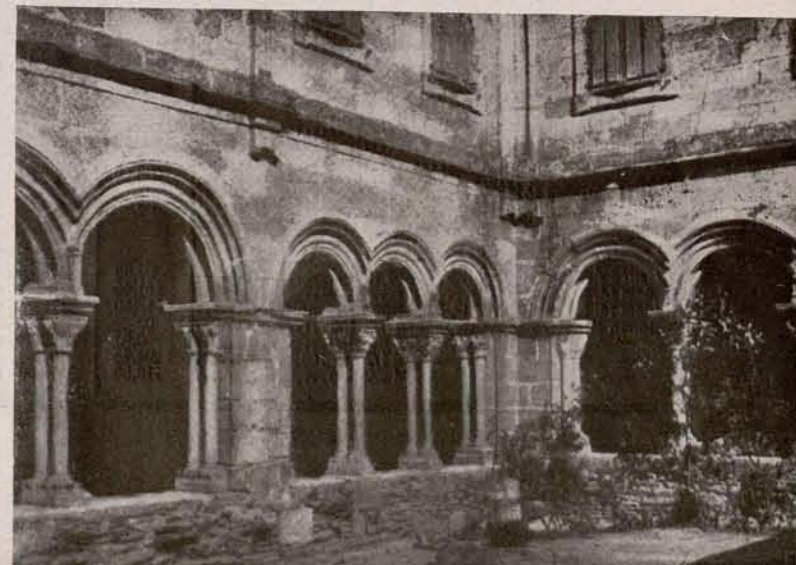


Lugo: Las murallas romanas.

desaguan en el Miño. Su clima hace de ella un delicioso lugar de veraneo. En tiempos de los romanos se denominó Lucus Augusti, o Bosque de Augusto, y su fundación, que unos suponen anterior a aquéllos, la atribuyen otros al mismo Augusto. Figura como mansión en el Itinerario romano de Braga a Astorga. Su suelo fué teatro de interesantes hechos históricos y, desde el punto de vista arqueológico, es Lugo una de las ciudades españolas que mayor recuerdo guardan de la dominación romana. Aparte de los diversos restos de esta civilización, hallados en las excavaciones practicadas, cuenta ésta con excepcional vestigio de la colonización romana en las espléndidas murallas que ciñen su perímetro con una extensión aproximada de dos kilómetros, por una altura de once metros. Según atestiguan historiadores, fué Lugo la única ciudad española que conservó durante la dominación árabe intactas sus murallas. Estuvieron éstas ornadas durante largo tiempo con 85 torres, parte de las cuales se conservan. Su monumento más importante es la Catedral y algunas iglesias; lugares, tan repetidos en nuestras ciudades, donde se encerraba todo el arte de nuestros hombres.

FELIPE PASCUAL

Lugo: Claustro del Convento de San Francisco.



Lugo: El valle del Miño.

as famosísimas Burgas, tres fuentes bajo el via ducto, conocidas desde muy antiguo, que lanzan 125 litros de agua por minuto a una temperatura de 66 a 68 grados. Son dignos de contemplación también los bellos jardines que sirven de ornato a la población. Y sea esta ofrenda que hacemos a Orense el pago obligado de una gentileza hacia nosotros de quienes nos acompañan en el cariño a nuestras cosas.

LUGO

Bañada, al igual que Orense, por el Miño, sobre el que cruza hermoso puente de ocho arcos, del siglo XII, existen en sus proximidades unas termas sulfurosas, afamadas desde los tiempos de la dominación romana. Bañan también las cercanías de Lugo el Parada y el Chanca, este último atravesado por el puente de hierro que lleva su nombre y que, reunidos,

Comentarios de la quincena bursátil

El aspecto de la Bolsa, al término del período a que nos referimos en el cuadro anterior, es de cautela y de precaución, por las incidencias que se están sucediendo constantemente en la política española. El conjunto de operaciones ha disminuído, y si bien el abandono del mercado no es muy acentuado, sí es lo suficiente para demostrar la falta de tranquilidad reinante por las circunstancias antes mencionadas.

Sin embargo, a pesar del derrotismo que se siembra, los Fondos públicos no presentan mal aspecto, aunque las divergencias sean apreciables en sus distintas emisiones. Y no olvidemos que se acaba de cortar un cupón. Volvemos a nuestro punto de vista de la quincena anterior: la quietud en la Bolsa es sinónima de baja; pero todo se calmará cuando la *gente de orden* se convenza de que no tiene nada que hacer, porque se imponga el buen sentido.

Los fondos o valores municipales parece que han de ser ahora la piedra de toque de los derrotistas; pero no los llevarán muy bajos, pues saben que siempre hay dinero para ello por las garantías plenas que ofrecen. Indecisión en este corro.

Las cédulas, tanto locales como hipotecarias, mantienen el buen tono, y no serán estos valores de los más afectados por cualesquiera clase de maniobras. Los valores de crédito, algunos ex dividendos, se mantienen, y por ahora no es de esperar que sufran ninguna gran alteración en sus cotizaciones. Están, fuera de toda especulación, en los cambios convenientes a su posición.

Entre los valores industriales se mantiene el juego de la especulación y, de entre ellos, los Rif, Guindos y Explosivos tratan de recuperar cambios perdidos. Especialmente en Explosivos, la Bolsa no se impresionó por los cambios que mandaba Barcelona y mantuvo, con escasa diferencia—una peseta—

el cambio del día anterior a 613. Este valor, a poco que la situación ayude, habrá de dar gran movimiento a la Bolsa. Los precios de la potasa y los proyectos de la Empresa son motivos más que suficientes para que vuelva la alegría en este corro.

En general y mirando al fondo del mercado, la actuación no es mala, y aunque no se conoce todavía la orientación de este Gobierno en materia económica—ni siquiera si la tiene—, la gente se dedica a vaticinar si se continuará o no la política de conversiones. No hay, ciertamente, fundamentos serios para pensar que no se prosiga, pues de otro modo se dejarían intactas las deudas que, efectivamente, pueden beneficiar al presupuesto del Estado.

Deseamos pronto unas elecciones generales por si logra, al fin, que pueda haber Gobiernos estables que consigan acometer en serio la reconstrucción nacional, tan deseada como necesaria.

VICENTE DE ORCHE

COTIZACIONES DE LA BOLSA DE MADRID

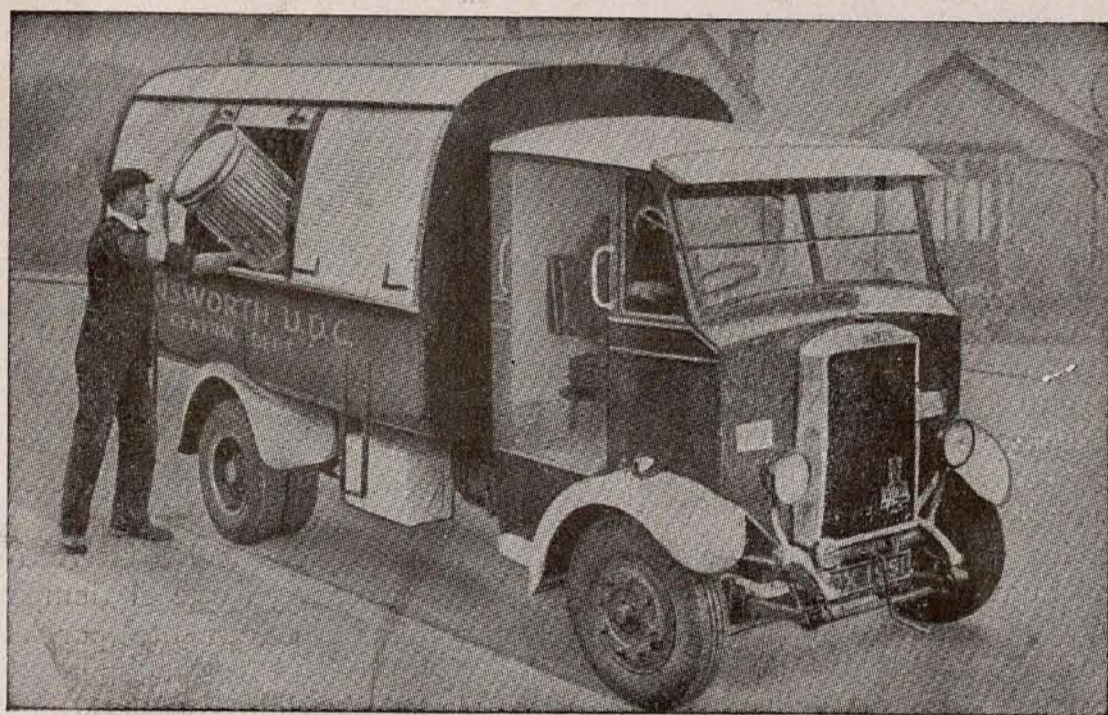
CLASE DE VALORES	Cotizaciones en		CLASE DE VALORES	Cotizaciones en	
	20 dicbre. 1935	5 enero 1936		20 dicbre. 1935	5 enero 1936
Fondos públicos.			Valores de crédito.		
Interior 4 por 100, serie A.....	80,50	80	Banco de España.....	606	618
Exterior 4 por 100, serie A.....	99,40	98,75	— Hipotecario.....	332	326
Amortizable 4 por 100 antiguo, serie A.....	90	90	— Hispano-Americano.....	196	196
— 5 por 100, 1920, serie A.....	»	»	— Español de Crédito.....	253	244,50
— 5 por 100, 1917, — A.....	»	»	— Central.....	86	86
— 5 por 100, 1926, — A.....	102,50	102,40	Valores industriales.		
— 5 por 100, 1927, libre, serie A.....	102,90	102,60	Tabacos.....	260	245
— 5 por 100, 1927, con impuesto, serie A.....	99,10	99,25	Petróleos.....	147,50	150
— 4 1/2 por 100, 1928, libre, serie A.....	101,25	100	Unión y Fénix.....	659	639
— 4 por 100, 1928, libre, serie A.....	100,75	99,60	Felgueras.....	35	36
— 3 por 100, 1928, — A.....	84,50	84,15	Alcoholeras.....	99,50	100
— 5 por 100, 1929, — A.....	102,50	102,40	Altos Hornos.....	85,50	76
Deuda Ferroviaria 5 por 100.....	102,40	101,50	Azucareras.....	35	35
— 4 1/2 por 100.....	100,75	99,15	Explosivos.....	590	613
Valores municipales.			Guindos.....	223	188
Empréstito 1868 (Erlanger).....	122	125	Petrolillos.....	29	28,50
Expropiaciones Interior.....	98,50	99	Rif, portador.....	301	310
Villa de Madrid, 1914.....	90	89,25	Eléctricas y tracción.		
— 1918.....	90,50	89	Mengemor.....	141,75	138
Empréstito de 1923.....	92,75	92	Chade.....	413	413
Villa de Madrid, 1931.....	98,50	98	Cooperativa Electra.....	169	164
Cédulas.			Unión Eléctrica Madrileña.....	116	116
Banco de Crédito Local, 5 1/2 por 100.....	97,50	96,75	Hidroeléctrica Española.....	195,50	195
Idem id. id., 6 por 100.....	101,40	100,45	Telefónica Nacional, preferentes.....	112,25	114,50
Idem id. id., emisión 1932, 5 1/2 por 100, amort. lotes.....	112,50	111	— ordinarias.....	127,50	123
Banco Hipotecario de España, 4 por 100.....	95	95	Ferrocarriles M. Z. A.....	159	156
— — — 5 por 100.....	100,95	100,50	— Norte.....	179	175,50
— — — 5 1/2 por 100.....	104,25	104,50	Metropolitano.....	130	130
— — — 6 por 100.....	110,50	112,50	Tranvías.....	107,50	110

VEHICULOS INDUSTRIALES

Levland

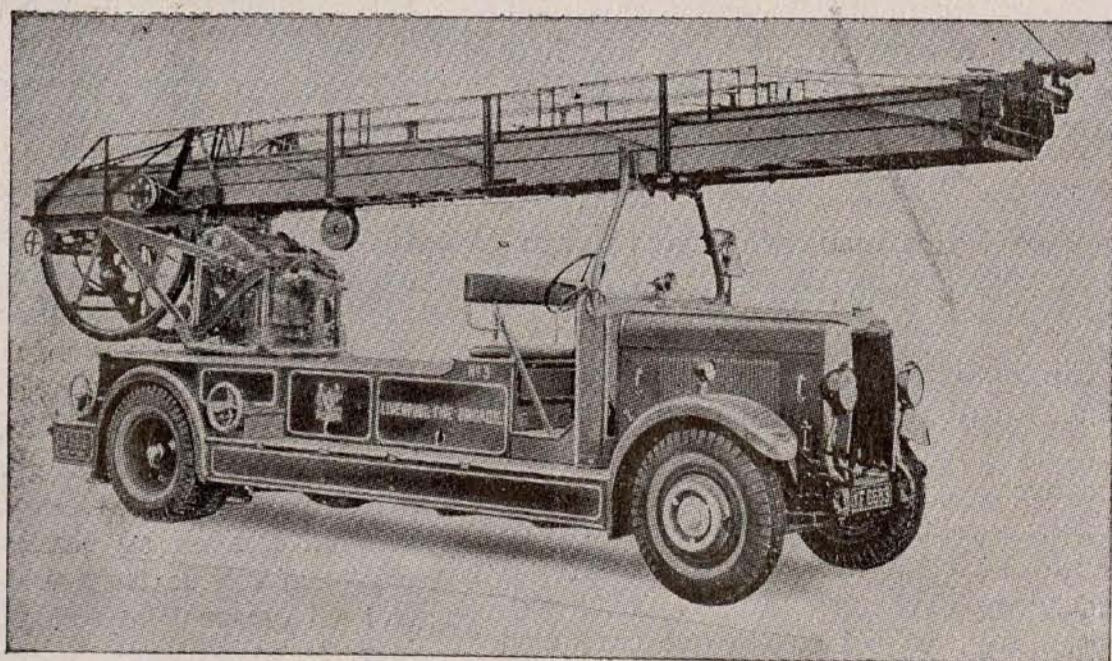
Para toda clase de transportes. Desde 2 a 12 toneladas de carga útil

CON MOTORES A GASOLINA Y ACEITE PESADO
DE ALTA PRESIÓN CON ARRANQUE EN FRIO



Camión modelo CUB,
especial para el servicio
de limpiezas.

Auto escala telescópica automática para
el servicio de incendios.



REPRESENTANTES EXCLUSIVOS:

PETROLIFERA TRANSPORTES, S. A.

MADRID

Menorca, número 16
Teléfono 52389

La industria y el control del tiempo

EL nuevo sistema de control mecánico del tiempo vino a reemplazar los tres antiguos métodos para el control del personal, a saber:

Anotación del tiempo. — El portero o capataz tenía una lista de los empleados y controlaba su llegada cuando entraban por la puerta o llegaban al lugar de trabajo. A los que llegaban tarde o se marchaban antes de su hora, se los anotaba.

Sistema de fichas. — En este sistema se utilizaban fichas de metal para cada empleado, las cuales se colgaban en un armario situado a la entrada. Cuando los empleados iban llegando, tomaban sus respectivas fichas del armario y las metían, por una ranura, en una caja cerrada.

Al comienzo del trabajo, el portero anotaba el número de las fichas que habían quedado colgadas en el armario, y lo comunicaba a la oficina de pagos. Si algún empleado llegaba tarde, era preciso que mostrase su ficha al portero, quien anotaba el retraso.

Cierre de las puertas. — Se cerraba sencillamente la puerta de entrada al comienzo del trabajo, viéndose el empleado obligado a entrar por la oficina de pagos, donde se anotaba su retraso.

Este sistema llevaba anejo que cada día tenía el capataz que hacer una lista de los obreros que habían llegado a tiempo al trabajo.

Las inconveniencias del antiguo control del tiempo.

Sin embargo, los tres métodos manuales arriba mencionados para controlar el tiempo llevaban anejas diversas inconveniencias, como por ejemplo:

Desconfianzas e intrigas. — Es evidente que estos métodos de control tan inseguros llevaban implícitas acusaciones, fundadas, o bien—lo que era quizá más frecuente—infundadas, contra los porteros y capataces, y en ambos casos, igual de desagradables para éstos, ya que no existía medio de demostrar que el control se llevaba a cabo imparcialmente e igual de justo para todos.

Errores de oficina. — Los antiguos sistemas daban lugar a multiplicidad de notas manuscritas y ocasionaban re-

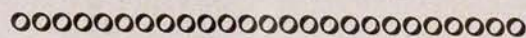
petidamente errores en el control de la oficina.

No constituyen un aguijón moral para la puntualidad. — Tales sistemas, de poca confianza, como los arriba descritos, apenas despertaban emulación en los obreros concienzudos, y en realidad surtían poco efecto en aquellos que eran más negligentes.

El sistema mecánico de control del tiempo.

El conocimiento de los hechos que acabamos de mencionar motivó que el control mecánico individual fuese ganando más terreno, hasta el punto de ser considerado actualmente como indispensable en todas las industrias, grandes y pequeñas. En la actualidad, las ventajas del control racional del personal han comenzado a ser también apreciadas por otros patronos que los industriales, por lo que el campo de utilización de los aparatos para control del tiempo aumenta constantemente en extensión. Así han comenzado a proporcionarse tales aparatos los almacenes, oficinas de importancia, escuelas, empresas estatales y comunales, etc.

Los puntos siguientes constituyen la



Quando, a comienzos del siglo XX, se pusieron en uso los primeros aparatos mecánicos para control del tiempo, destinados a comprobar las horas de llegada y salida de los empleados, fué considerada esta «moda» con cierta desconfianza. Se estaba propicio a creer que tales aparatos — especialmente por motivo de la resistencia que les opondrían los empleados — no llegarían a generalizarse en su empleo. Sin embargo, el uso de los aparatos de control del personal ha aumentado más y más, y se aprecian actualmente por diversas razones. Las instalaciones eléctricas para control del tiempo se han montado en poco tiempo en todos los países, lo que constituye prueba fehaciente del incalculable valor del control del tiempo. En el artículo presente se aclaran las condiciones técnicas y económicas para el empleo del sistema eléctrico de control del tiempo.

base del valor del sistema mecánico de control del tiempo:

Favorece al patrono, porque:

Ahorra tiempo, ya que crea puntualidad. Disminuye el trabajo de la oficina.

Aumenta la capacidad de cada obrero.

Posibilita que los capataces puedan dedicarse por completo a otras cuestiones importantes.

Elimina disputas en el momento del pago de salarios.

Crea disciplina mediante la puntualidad.

Ahorra dinero, ya que ahorra tiempo.

Aumenta el beneficio, ya que ahorra dinero.

Favorece al obrero, porque:

Le permite poder controlar su tiempo por sí mismo.

Le posibilita poder demostrar su puntualidad.

Le muestra claramente el tiempo que trabaja para su patrono y le coloca en posición de poder demostrar su interés por los negocios de éste.

Protege al trabajador leal e interesado y no al perezoso, ya que el tiempo puede comprobarse claramente por el patrono.

Le da indemnización completa por todo su tiempo de trabajo, incluso por el tiempo extraordinario, y elimina las disputas.

Disminuye las posibilidades de errores en el pago.

Crea mutua confianza entre él y su patrono.

Le enseña el valor de la puntualidad.

Le garantiza verdadera justicia, ya que sus tiempos han sido anotados y estampados mecánicamente y son imparciales.

Los tipos más primitivos de aparatos estampadores estaban fabricados con mecanismos de relojería y provistos de péndulos. Sin embargo, poco a poco se llegó al conocimiento de que existían no pocas posibilidades de hacer trampas empleando los aparatos antiguos, y que éstos, además, necesitaban una inspección minuciosa. Por lo demás, ocasiona bastantes molestias y no menos gastos el obtener que varios aparatos estampadores accionados por mecanismos de relojería en la misma Empresa marquen al mismo tiempo. Por esto, desde hace algunos años, ha introducido Ericsson en el mercado un sistema eléctrico de control del tiempo.

El sistema eléctrico de control del tiempo.

Una de las ventajas de la instalación eléctrica es, precisamente, que la parte más delicada, es decir, el mecanismo de relojería, no se coloque en el propio aparato estampador, sino que puede ser situado en el punto más conveniente, independientemente del sitio donde haya sido colocado el aparato estampador.

La ejecución de este órgano directivo de la instalación varía de acuerdo con el tamaño de la propia instalación.

Cuando se trata de una instalación de pequeña importancia, consistente de uno o dos estampadores, por ejemplo, se conecta, tanto el reloj motriz como

Siempre se obtiene tiempo justo, dado que todos los aparatos secundarios siguen la marcha del reloj principal, el cual está minuciosamente ajustado, no necesitándose regulador alguno complicado.

Marcha segura, debido a que los mecanismos de los aparatos secundarios son de construcción sencilla y funcionan con seguridad, independientemente de vibraciones, polvo, humedad, cambios de temperatura, etc.

Coste de entretenimiento reducido, ya que los aparatos secundarios no necesitan inspección regular.

Los aparatos secundarios han sido contruidos de forma práctica; los mecanismos sólo necesitan un espacio reducido, en comparación con los estampadores y relojes accionados por muelles. Aun para las industrias que al comienzo solamente estimen necesario un solo aparato estampador se hacen valer estas ventajas. A esto hay que añadir que tal instalación puede aumentarse sin necesidad de llevar a cabo variación alguna en la parte ya instalada anteriormente. De esta forma todos los aparatos, en una instalación sucesivamente aumentada, mostrarán el mismo tiempo.

El aparato enteramente automático para el control del tiempo.

Sin embargo, una casa sueca ha elaborado un tipo de aparato completamente nuevo, que de suyo propio lleva la solución de una serie de problemas, entre ellos, quizá el más importante, el del ajuste automático de las tarjetas para su estampado. Solamente este detalle lleva anejas tan importantes ventajas, que estos aparatos están, prácticamente, por encima de toda competencia.

Llevando a cabo estas pruebas prácticas se ha comprobado que con aparatos estampadores pueden obtenerse el mayor número posible de registros por minuto, puesto que:

No se necesita variación manual alguna del embudo de tarjetas.

La tarjeta queda estampada en el anverso.

El manubrio estampador está situado en la parte más a mano.

El cambio de la cinta de color se verifica automáticamente y sin intervención manual alguna.

Las ventajas de estos aparatos estampadores se pueden resumir como sigue:

Ajuste completamente automático de las tarjetas, lo que lleva implícito:

Estampado rápido.

Un estampado de salida puede tener lugar inmediatamente después de haberse efectuado un estampado de entrada, sin intervención manual alguna.

Es imposible el estampado erróneo, intencionada o inintencionadamente.

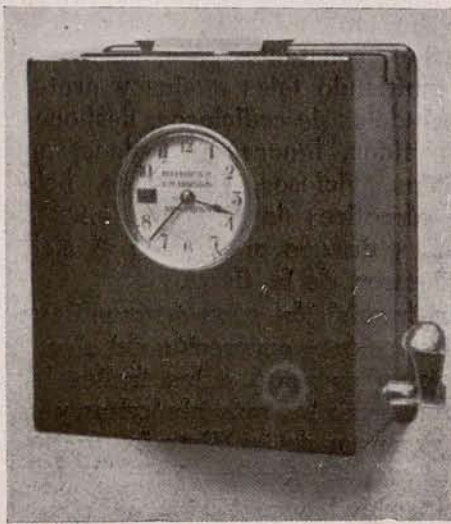
Los capataces no necesitan vigilar ni siquiera los estampados de permisos o tiempos extraordinarios.

Todos los estampados de un mismo día resultan en una columna vertical, lo que lleva implícito:

Control fácil y visible de la tarjeta.

Facilidad para calcular los jornales.

Sitio para un número suficiente de registros cada día.



Uno de los modernos aparatos estampadores para el control.

los aparatos estampadores, directamente a la red del alumbrado.

Cuando se trata de instalaciones mayores, se utilizan baterías especiales para la transmisión de los impulsos del reloj motriz, comúnmente llamado reloj principal, a los aparatos secundarios.

Los aparatos secundarios consisten en aparatos de control del personal, relojes secundarios, relojes de señales, etcétera. En los aparatos secundarios no existe mecanismo de relojería propiamente dicho, sino solamente receptores electromagnéticos de impulsos, de fuerte construcción, que pueden ser accionados por los impulsos emitidos por el reloj principal.

Las ventajas alcanzadas con el sistema eléctrico Ericsson de control del tiempo son muchas, entre las que podemos mencionar especialmente las siguientes:

Se obtiene un tiempo uniforme, puesto que los aparatos secundarios del sistema son accionados simultáneamente por cada impulso.

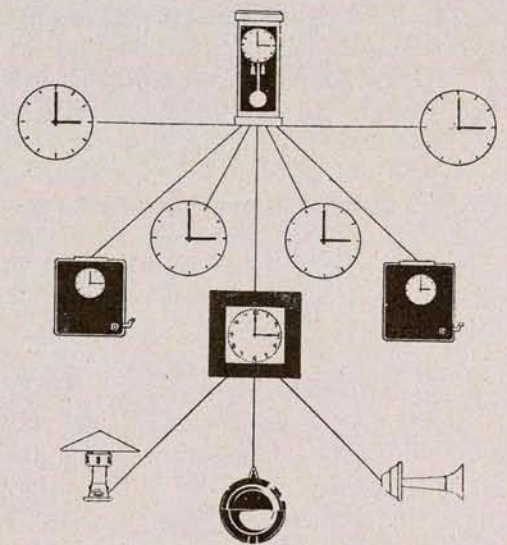


Diagrama de una instalación de control del tiempo, de tamaño medio.

La llegada tarde o la salida temprana, así como el tiempo extraordinario, se marcan en rojo.

El cambio de la cinta de color para los diversos tiempos de trabajo se verifica automáticamente durante todos los días laborables de la semana, incluso el sábado, día en que generalmente se utilizan otros tiempos de trabajo.

Introducción cómoda y lógica de las tarjetas, ya que el estampado tiene lugar en el anverso de la tarjeta.

En la tarjeta se marca el tiempo absolutamente justo.

Estas son las características generales de estos aparatos, que son de un alto interés colectivo, por cuanto los están adoptando todos los países, incluso la Rusia soviética, que ejerce un control muy estrecho en todas sus fábricas, como corresponde a una administración colectivizada.

A. N. BELFRAGE

Estocolmo.

La lucha religiosa en Méjico

Méjico ha venido sufriendo durante siglos la más terrible plaga que puedan sufrir los pueblos. Cuando en una sociedad humana se entromete la Iglesia como institución en la gobernanación pública, el ciudadano queda sometido a tal situación de inferioridad y sumisión, que no hay posibilidad de constituir un Estado fuerte, grande, limpio. Esto, que ha ocurrido en diversos países, es la tragedia que sufrió Méjico, donde los aborígenes vivieron como parias desde que fueron «descubiertos» y conquistados por España. De ahí que desde hace más de un siglo aquella República está viviendo en plena revolución, es decir, con ansias de realizar su anhelo emancipador que la eleve a la categoría de pueblo moderno, libre e independiente.

Y ¿cuál es la causa de este estado revolucionario? ¿Qué persiguen los mejicanos? Digámoslo esquemáticamente: redimir de la miseria a millones de seres, sacarlos de la esclavitud y de la ignorancia, convertirlos en propietarios de parcelas de tierra que durante siglos han regado con el sudor de su frente en beneficio ajeno, aliviar en ellos sus miserias físicas, alejarlos del alcoholismo, regenerarlos por medio de deportes sanos y en entretenimientos honestos y, sobre todo, liberarlos para siempre del fanatismo idólatrico, contrario a todos los cánones de la verdadera religión cristiana.

Este esfuerzo transformador está llegando a vías de realización, y ya tiene andadas muchas e importantes etapas de su camino. Una de las más interesantes, tal vez la decisiva, es la que se refiere a la pugna del pueblo mejicano contra el clero.

Para informar al mundo de los caracteres de esta lucha ha publicado la Editorial Cenit un interesantísimo volumen con el título de *La labor sediciosa del clero mexicano*, que ha escrito Emilio Portes Gil, destacado hombre público de aquella República, donde ha ocupado muy diversos y elevados cargos, hasta el de presidente interino del Estado.

Por la responsabilidad de su autor y por lo muy preparado que está en la materia, el libro contiene gran canti-

dad de afirmaciones contra el clero, revelaciones y relatos de conducta de los llamados representantes del dios de la Iglesia católica en la tierra, y de confirmaciones de esas mismas protestas por parte de personalidades llenas de autoridad hasta para los propios católicos. Todo en este libro está documentado. Por eso resulta su lectura una alta lección para los españoles, de la que pueden sacar sugerencias muy provechosas, aun en las actuales circunstancias políticas de nuestro país.

El clero mejicano se ha convertido en el más tremendo agente sedicioso, y a tal efecto han sido diversas las órdenes de los presidentes de la República al procurador general de Justicia para que investigue las actividades del clero, que en numerosas ocasiones se ha negado a cumplir las leyes constitucionales. Pero esta conducta de la Iglesia mejicana es secular.

oooooooooooooooooooooooooooo

Unión Eléctrica Madrileña

Sorteo de amortización de obligaciones

Verificado el sorteo para amortización de obligaciones al 6 por 100 de esta Sociedad, emisiones de 1923, 1926 y 1930, y al 5 por 100 de la Sociedad de Electricidad del Mediodía, conforme se anunció previamente, y cuyos resúmenes han sido publicados en la Gaceta de Madrid del día 22 de diciembre de 1935 y en el Boletín Oficial, se hallan a disposición de los señores obligacionistas las listas de los resultados correspondientes en Madrid, oficinas de la Sociedad, avenida del Conde de Peñalver, 23, y Banco Urquijo; en Bilbao, Banco Urquijo Vascongado; en Barcelona, Banco Urquijo Catalán; en San Sebastián, Banco Urquijo de Guipúzcoa; en Granada, Banco Urquijo (agencia de Granada); en Sevilla, Banco Urquijo (agencia de Sevilla); en Gijón, Banco Minero Industrial de Asturias, y en Salamanca, Banco del Oeste de España.

Madrid, 23 de diciembre de 1935. El secretario del Consejo de administración, JOSÉ MARÍA DE URQUIJO.

Ya Felipe II recibió en muchas ocasiones cartas y mensajes de protesta enérgica contra los tormentos, muertes y robos que con los indios cometían los religiosos de la orden de San Francisco. Ya en el siglo XVI, en España, se comentaban las «indignas inmoralidades» del clero mejicano.

El propio Hernán Cortés se quejó, en carta al emperador Carlos V, de que las personas religiosas enviadas a Méjico no tenían buena vida y ejemplo, y luego, constantemente, se han estado repitiendo tales quejas y protestas, acusándolos de codiciosos, deshonestos, pervertidos, ignorantes, ruines, amancebados, viciosos, jugadores, bebedores, cómplices de crímenes, encubridores..., y de que predicando al cielo se apoderaron de la tierra.

La Inquisición puso de manifiesto la degeneración y corrupción del clero mejicano, y presentó a los frailes inquisidores como los más hipócritas y odiosos verdugos de la Historia.

En 1694, el Ayuntamiento de la ciudad de Méjico suplicaba a Felipe IV que no se fundaran más conventos de monjas ni religiosos, pues eran excesivos; que se limitaran las haciendas de los religiosos y se les prohibiera adquirir, porque la mayor parte de las haciendas estaban en poder de las comunidades de la Iglesia, y si no se ponía remedio, en breve serían los dueños de todo. También suplicaba que no se mandaran allí más religiosos.

La Iglesia fué una institución dedicada fundamentalmente a la explotación. La ciudad de Méjico era, sin duda, en el siglo XVIII la más opulenta del mundo, y hay tradiciones fantásticas en cuanto a su riqueza. La Iglesia tenía un lujo insultante.

Según D. Luis Alamán, historiador católico, fanático defensor del clero, reconoce que los bienes de éste llegaron a ser más de la mitad del valor total de la propiedad en el territorio.

Por eso, mientras Méjico dependió de España y el clero hizo cuanto le vino en gana, todo fué bien; pero cuando, a principios del siglo XIX, va tomando cuerpo el sentimiento de independencia, el clericalismo se enfurece y se enfrenta con los movimientos populares, y en 1810 produce un acto público en un

manifiesto adhiriéndose a la causa del rey y defendiendo sus privilegios.

Al proclamarse la República, el alto clero declaró herética y anatematizó la doctrina de la soberanía del pueblo, figurando al frente de esta cruzada los prelados Garibay y Francisco de Lizana. Y desde entonces hasta nuestros días, el clero inicia, organiza, dirige y sostiene económicamente pronunciamientos, revoluciones y guerras civiles contra la República, el Poder legalmente constituido.

Por eso era indispensable obligada la nacionalización de los bienes del clero, medida política contra la que hacía la Iglesia tenacísima oposición.

El clero fomentó y encendió la guerra de Reforma, una de las más ruinosas y sangrientas luchas civiles; llevó la intervención francesa a Méjico; estableció el imperio del archiduque Maximiliano de Austria, e hizo intervenir a los norteamericanos, todo por conservar sus bienes terrenales y sus privilegios y dominio sobre el pueblo. El clero se había apoderado, primero, de todo el hombre, y después, de todo lo del hombre. Los altos dignatarios de la Iglesia dijeron:

Si los norteamericanos respetan el culto y los bienes de la Iglesia, nada se pierde con la invasión.

En 1833 escribe D. Andrés Quintana Roo:

Se ha advertido que la perversión de las conciencias por el abuso que se hace del púlpito y del secreto de la confesión es el origen más fecundo del extravío de las ideas en materia política y el medio que se pone en juego con éxito más seguro para sublevar a los súbditos contra las autoridades.

La situación de ventaja en que el clero se hallaba la revelan estas dos cifras: tenía un capital que producía una renta anual de ocho millones de

pesos; el obispo de Méjico cobraba el sueldo de 130.000 pesos; el de Puebla, 110.000; el de Michoacán, 110.000; el de Jalisco, 90.000; el de Durango, 35.000, etc., además de las granjerías, privilegios y fueros que los sustraían a la soberanía nacional. En cambio, el presupuesto anual federal era de veinticuatro millones de pesos, y los presidentes o jefes de la nación jamás ganaron más de 36.000 pesos de sueldo.

La católica emperatriz Carlota, esposa del archiduque Maximiliano, que fueron llevados allí y proclamados emperadores de Méjico, harta ya, y convencida del engaño a poco de llegar, escribía en 27 de diciembre de 1865 a la emperatriz Eugenia:

... El clero no es fácil de abatir. Todos los viejos abusos se coligan para eludir el efecto de las disposiciones del emperador, poniéndose frente a frente. Hay en estos elementos una tenacidad sorda y activa tal, que es imposible que los miembros del clero actual puedan formar jamás uno nuevo. Dejarían con gusto sus sitials y su cruz; pero no sus rentas...

Desde esa fecha acá la lucha ha tomado caracteres de mayor violencia. Según el Estado republicano ha ido fortaleciéndose después de tantos combates y lanzando desde el Parlamento leyes que afirmaban la soberanía del pueblo, el clero ha tenido que llevar sus ambiciones a la calle, y los «cristeros» han asaltado poblaciones indefensas, asesinado, violado, robado y cometido toda clase de crímenes y monstruosidades... en defensa de la Iglesia y de los intereses del clero.

Veamos varios hechos de muestra:

En Anganguero hicieron prisionero al presidente del Municipio, untaron de brea su cuerpo y le prendieron fuego.

El gobernador de Colima, D. Manuel Alvarez, hombre ilustre, católico de grandes virtudes, porque defendió la Constitución fué tildado de hereje

e impío, calificado de loco, y en poder de los clericales, le asesinaron, ultrajaron atrocemente su cadáver, el que no enterraron sino después de cobrar 2.000 pesos a la familia, porque el clero había dispuesto que se negaran los últimos sacramentos y el entierro a cuantos se acogieran a las leyes constitucionales.

Al cura de Maravatio fué a verle una mujer para implorar que enterrara a su marido, pues carecía de dinero, y el cura le contestó:

Pues si no tienes con qué enterrarlo, sálalo y cómetelo, porque yo no he de dar de comer a los vicarios, al sacristán y al campanero.

Y el cadáver no fué enterrado en tanto el cura no cobró.

Y no hablemos de los crímenes políticos que se han cometido en estas décadas de lucha violenta, porque sería hacer interminable esta referencia de tan interesante libro.

Hoy el propósito de las autoridades mejicanas no es otro que exigir a la Iglesia que se someta integralmente a las leyes establecidas por la República. Y en verdad que poco a poco lo va consiguiendo.

¡Qué acierto tan formidable el de Carlos Marx al afirmar que la religión es el opio del pueblo! La Iglesia captó al indio mejicano, y en vez de elevarle a la categoría de ciudadano, le hundió en la esclavitud para apoderarse de los bienes terrenales. La Iglesia sin riqueza no sirve al clericalismo. Por eso éste es el colaborador más eficaz que tiene el capitalismo.

Sólo creando en cada ciudadano un estado de conciencia claro y limpio es como puede evitarse en los pueblos la plaga del clericalismo. En definitiva, no es más que un problema de higiene del Estado.

FRANCISCO NUÑEZ TOMAS

BASTOS Y CIA., S. en C. INGENIEROS

Cámaras frigoríficas. Motores Diesel. Bombas centrífugas. Depuración de aguas. Instalaciones de acondicionamiento de aire.

MADRID: Paseo de Recoletos, 12.-Tel. 53502

La reposición económica se prosigue en los Estados Unidos sin que se reduzca el paro obrero

El consumo no sigue a la producción

El mejoramiento de la actividad económica se prosigue en los Estados Unidos, si bien la mayor parte de los comentaristas estiman que son de esperar nuevos desarrollos de la reposición durante, al menos, los seis meses próximos.

El índice principal es proporcionado por las industrias de «bienes durables»: edificación, máquinas, etc. Por ello, la industria del automóvil está siempre en plena progresión. En cuanto a la industria de la edificación, los permisos para construir librados en septiembre último exceden del 134 por 100 de los del mismo mes en 1934. La industria siderúrgica aumenta de nuevo su producción. Los beneficios industriales van en alza bien marcada: los que 388 Empresas han realizado durante el primer semestre han sido superiores en 15 por 100 a los del período correspondiente de 1934, y para el tercer trimestre, según las Standard Statistics, el aumento llegará al 40 por 100.

Pero en este cuadro hay siempre una sombra: la persistencia del paro, cuya disminución continua no marcha a la par con la reposición de la actividad.

Según las cifras publicadas hace algunos días por la Industrial Conference Board, se contaban todavía, en fin de septiembre, 9.466.000 sin trabajo. Ello estaría en disminución de 386.000 unidades (3,9 por 100) en relación con agosto y de 927.000 (8,9 por 100) en comparación con septiembre de 1934.

Pero estas cifras no pueden ser aceptadas como definitivas, ni siquiera como ciertas. Organización patronal la Industrial Conference Board, no puede suponersele tentada de ennegrecer la situación, y de hecho sus estadísticas de paro son siempre las más flojas. Estas estadísticas son, por otra parte, contradichas por las de la American Federation of Labor, que generalmente se las considera como las más exactas.

Pues la American Federation of Labor declara que el número de parados excede continuamente de 11 millones. El aumento de trabajo que se ha producido ha sido apenas suficiente para absorber el crecimiento natural de la mano de obra. Es esta persistencia del paro, a pesar de la reposición de los negocios, la que crea a los Estados Unidos el problema más grave. La impotencia para reabsorber este formidable ejército de parados continúa imponiendo pesadas cargas a la economía americana, exigiendo enormes gastos públicos.

¿Hay, al menos, perspectivas de ver en el porvenir atenuada esta situación anormal, la cual no permite pensar que los Estados Unidos estén próximos a recobrar el equilibrio? No digamos la prosperidad pasada, puesto que debemos reconocer que el *bosm* anterior a 1929 contenía en potencia todas las causas de los desórdenes y dislocaciones que se han producido después.

Además, las perspectivas presentes parecen poco favorables. Los capitalistas americanos no han aprendido nada. La causa profunda de la crisis era el desnivel creciente entre la producción, desarrollada a un ritmo frenético, y el consumo, que no aumentaba sino muy poco. Se observa hoy la misma tendencia. La persecución de los beneficios reaparecidos tiende a acrecer el mismo desequilibrio. Los beneficios capitalistas aumentan. El poder de consumo de las masas obreras continúa muy insuficiente. La participación del asalariado en el valor de la producción disminuye.

El último boletín de la American Federation of Labor aporta una demostración precisa. En él se analizan, según la Federal Reserve Bank, de Nueva York, las operaciones de una Compañía de automóviles en 1932 y en 1934. Los resultados de este examen están resumidos en el cuadro siguiente:

	1932	1934
Coches vendidos (unidades).....	563.000	1.240.500
Coste de la producción por coche (dólares).....	767	604
Ganancias para los obreros:		
Número de obreros.....	116.000	191.000
Salario anual medio (dólares).....	1.233	1.377
Total anual de salarios (1.000 dólares).....	143.255	263.204
Ganancias de la Compañía:		
Beneficio por coche (dólares).....	0,29	76,40
Ganancia global neta (1.000 dólares).....	165	94.769
Ganancias de los accionistas:		
Dividendos pagados (1.000 dólares).....	63.200	73.622
Ganancias de los compradores:		
Precio medio por coche (dólares).....	767,90	680,25
Aumento de la producción:		
Número de coches construídos por obrero (unidades).....	5	6,5
Valor producido por obrero (dólares).....	3.722	4.414

Resulta que el número de coches producidos y vendidos ha sido mucho más que doblado, y el coste de la producción de cada coche ha sido reducido en 163 dólares; de donde resulta una economía total que excede de 200 millones y un acrecimiento en los beneficios de 94 millones de dólares. Los dividendos pagados a los accionistas han sido aumentados en 10 millones. En cuanto a los compradores, la reducción de los precios les ha valido una economía global de más de 100 millones de dólares.

El levantamiento de la producción no lo ha sido sin ventajas para los obreros. Su número se ha aumentado en 75.000; su salario medio anual, en 144 dólares, y el volumen global de los salarios, en 120 millones por año. No puede decirse que ese resultado deba ser desdeñado. El acrecimiento de la actividad de la Empresa ha contribuído a elevar el poder de compra de los salarios.

Pero ¿esto significa que los trabajadores hayan tenido en la producción una parte igual al aumento del valor de la misma? Mientras que el número de coches construídos se acrecia en 120 por 100, el aumento de mano de obra era solamente de 64,5 por 100, lo cual resulta, en parte, del aumento del rendimiento individual (30 por 100). El valor total de la producción ha sido mejorado en 95 por 100; pero las ganancias totales de los obreros es de 84 por 100 solamente. El aumento de los jornales individuales ha sido de 11,6 por 100; el del valor producido por cada obrero, de 18,5 por 100.

He ahí, por consiguiente, un ejemplo muy neto del desnivel entre el aumento de la renta del trabajo y la renta del capital. Se destaca vivamente un desarrollo de la producción que la condena a superar cada día más el poder de consumo; es decir, a renovar las causas de la crisis que los Estados Unidos sufren todavía.

El poder global de compra de los asalariados industriales americanos, no obstante la elevación de los salarios, continúa inferior al nivel de 1929. Y no es de creer, si el paro no puede ser reabsorbido, que la reposición actual logre conducir a los Estados Unidos a una situación normal. Para volver a la normalidad son absolutamente indispensables estas dos medidas: disminución de horas de trabajo y aumento de la remuneración de los obreros. Sin estas dos medidas, comunes a casi todos los países afectados por la crisis latente, no será posible establecer el equilibrio entre la producción y el consumo.

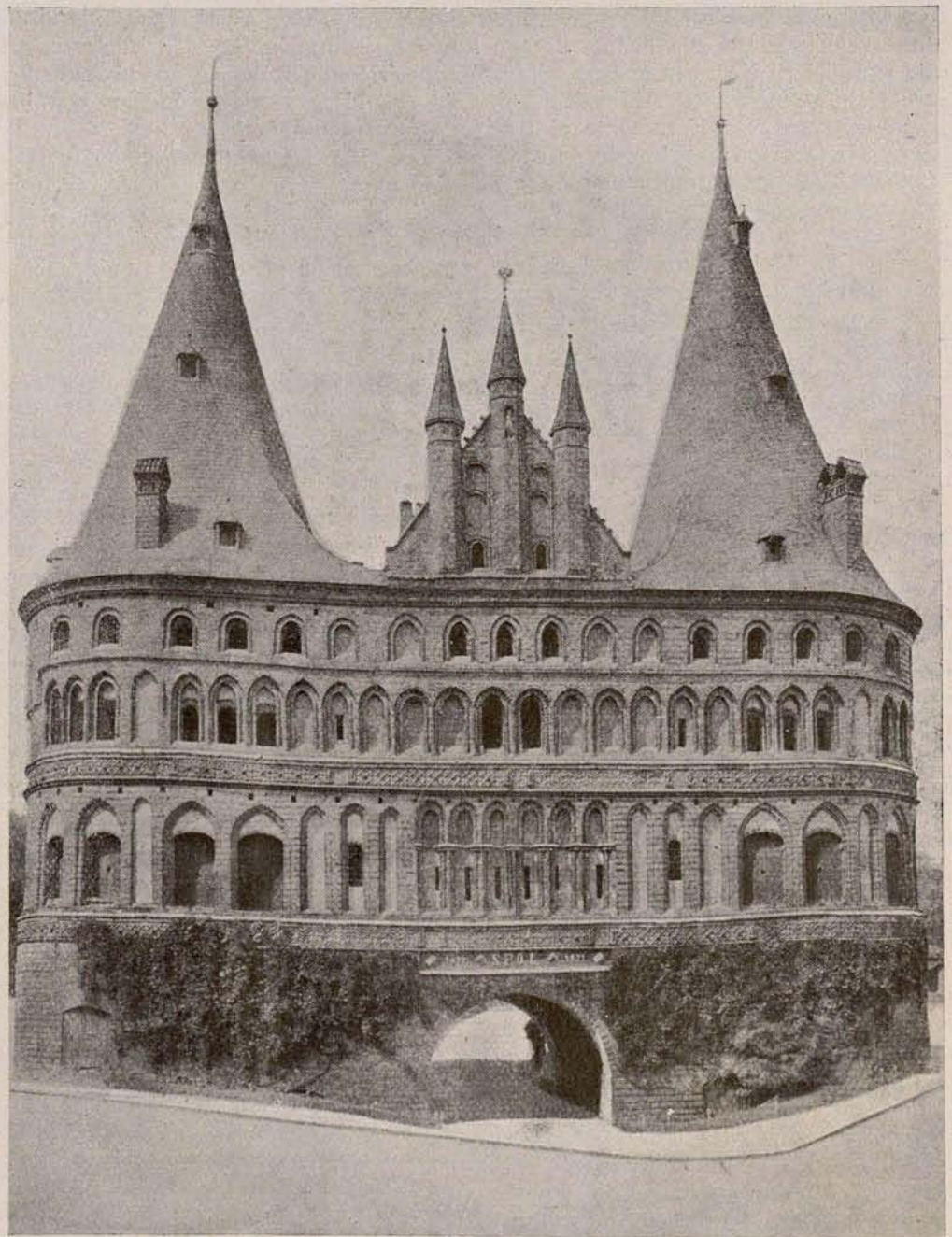
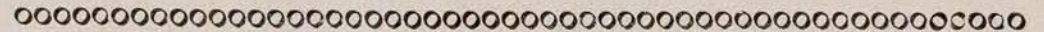
La Conferencia Internacional del Trabajo, en Ginebra, ya viene ocupán-

dose, con un claro sentido de la realidad, de este problema; pero, como todo lo que se desenvuelve en el ambiente ginebrino, es de tramitación larga. Y cuando llega el momento de llevar los acuerdos a vías de hecho, ya se han ocasionado irreparables perjuicios y la aplicación de aquéllos carece de la debida eficacia.

Entendemos nosotros que cuestiones como la del paro, que afecta a tantos millones de trabajadores, bien merecen una mayor actividad de los organismos creados con el solo fin de buscar solu-

ción a todos los problemas de carácter social. Y no se justifica otra cosa de un organismo que, como el de Ginebra, reúne todas las representaciones necesarias para la posible adopción de acuerdos que deben causar efectos inmediatos y tener fuerza de obligar para todos los Estados adheridos que necesiten solución para problemas como el que nos ocupa. Con lo que, además, se daría un gran paso para la normalización de la vida económica de los pueblos.

VIORMA



La puerta "Holstentor", en Lubeck, erigida desde 1470 a 1477, por Heinrich Helmsted, imponente monumento de arquitectura militar, obra maestra del gótico alemán, construída de ladrillo y edificada en el Norte de Alemania.